

CENTAURO

BELDA

FOTOGRAFO

Rosario, 19 :: :: Albacete

SANATORIO ROMERO

Parque de Canalejas :: :: ALBACETE

CAFÉS TOSTADOS

Marca Legorburo

ALBACETE

Fotografía ESCOBAR

ESPECIALIDAD EN LAS AMPLIACIONES

Al contado y a plazos

Plaza del Altozano, 2. ALBACETE

José M. Giménez Hernández

Gran Establecimiento de Tejidos

Inmenso surtido en toda clase de géneros del

Pais y Extranjeros

Calle de Don Benito Toboso HELLIN

CENTAURO

Revista semanal ilustrada

Año I

Núm. 28

Director propietario: CUENCA MUÑOZ
Redacción y Administración: Rosario, 11

Albacete 29 de Noviembre de 1924

ELCHE DE LA SIERRA

El pueblo bonito del nombre sonoro que tiene aromas de tomillo y romero como una copla serrana, está lleno de sencillez y poesía, como dormido en la falda de un cerro, entre el verde azulado de sus olivares y el verde esmeralda de sus huertos floridos se destaca su caserío blanco como un bando de palomas.

Su prestigio debió ser grande en tiempos pretéritos al juzgar por la magnificencia y arte de algunos edificios, hoy vestutos, que el tiempo bronceó con su verdinegra patina.

Allá por el 1800 su término fué aumentado con la agregación del caserío de Torre Pedro, que pertenecía a Alcaráz; Peñarubia, que lo era de Yeste, y la Aldea de Villares y el Campillo que antes pertenecieran a Letúr.

Ya en 1841 contaba con una buena Casa Ayuntamiento, que aún hoy es un buen edificio y según, Madoz poseía una buena y segura cárcel, así como dos escuelas, una para niños dotada con 1800 reales y otra para niñas en el que la maestra disfrutaba de un haber de 500 reales.

El caserío se componía en aquella época de unas 700 casas, agrupadas junto a la suntuosa iglesia parroquial, que cual un vigia, eleva su agudo campanario.

Su riqueza principal era y és el cáñamo, el esparto y la seda; gozando de gran fama sus mieles que son muy buscadas en los mercados, aceites y frutas.

Sus industrias principales, son las derivadas del cáñamo y el esparto. Corriendo el siglo XVIII tenía bastante floreciente la industria farinacea, pasando de ocho el número de estos molinos, que en unión de cuatro aceiteros y los telares en que se elaboraban

pañetes, estameñas y lienzos bastos, eran movidos por las aguas del río Mundo.

A título de curiosidad, diremos que, en el término del citado pueblo se encuentra una tierra blanca, muy apropiada para blanquear edificios y sobre todo para lustrar metales.

Mas notable aún es una variedad de piedra blanca, tan blanda al salir de la cantera, que es trabajada con más facilidad que la madera y es lo curioso, que expuesta a los agentes atmosféricos se endurece, hasta el punto de ser lo suficiente dura para emplearla como material de construcción.

En riqueza minera cuenta con grandes masas de caolín (hidrosilicatos de aluminio), que están sin explotar, por no haber medios económicos de transporte.

Por lo demás Elche de la Sierra es un pueblo pintoresco, rincón apacible en que la vida se desarrolla de un modo patriarcal, laborioso y de costumbres sencillas.

Tan pulcro, limpio y cuidado como una mocita en fiesta. Sus calles tienen cierto prestigio y aire señorial; son calles bonitas, calles que tienen la distinción—valga la palabra—de esas personas elegantes por temperamento que no necesitan de la riqueza en el atavío para serlo.

Y un día, el azar del destino de allí, nos alejó, como el azar nos llevara, y partimos con un poco de pena al dejar la Villa bonita y alegre como un pueblo andaluz y llena de paz augusta como las pardas llanuras manchegas, dormida entre la pompa azulina de sus olivares y la esmeralda de sus huertos.

Elche de la Sierra, el pueblo bonito, del nombre sonoro, que tiene aromas de tomillo y romero, como una copla serrana.

E. GONZÁLEZ